

LA VOZ DE

VICTORIA

MARZO DEL 2024



MINISTERIOS
KENNETH
COPELANE

DEL CREYENTE



Combustible para el VIAJE

P.12

Marlon y
Quantrel Brown

tendrían una gozosa
aventura de gran fe después
de aceptar los sueños que
Dios había depositado en
sus corazones.

*Una Palabra de Dios
puede **cambiar** tu vida.*



enlace

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



¡Sumérgete en la corriente!

¿Alguna vez has tenido uno de esos momentos en los que sientes que todo el mundo pareciera moverse en la dirección correcta, excepto tú? ¿Mientras otros avanzaban y progresaban en su camino espiritual, tú estabas en un punto muerto, marchando sin avanzar, marcando el tiempo y sin llegar a ninguna parte rápidamente?

Me recuerda mucho a mis días en la banda musical de la secundaria. Marchábamos por el campo de fútbol, contando los pasos a medida que avanzábamos a lo largo del recorrido. Luego, con gran precisión, nos deteníamos y marchábamos sin avanzar, moviendo los pies arriba y abajo mientras contábamos en silencio en nuestra mente y esperábamos pasar a la siguiente formación.

Una vez finalizado, normalmente acabábamos justo en el mismo punto de partida.

Ha habido momentos en mi camino de fe en los que parecía que estaba parado y marcando el tiempo. Como si fuera un mero espectador, viendo avanzar a otros a mi alrededor, saliendo y yendo con la corriente de lo que Dios les estaba diciendo que hicieran y hacia donde Él les estaba guiando.

Afortunadamente, años de estudio bíblico y de escuchar al Espíritu Santo me han enseñado a no apegarme a ese tipo de sentimientos porque no son de Dios, sino de satanás. Él es el que viene a robar, matar y destruir (Juan 10:10). He aprendido que Jesús vino a darme vida en abundancia, que mi Padre celestial tiene un mundo de bendiciones almacenadas para mí, y que Su voluntad es que yo las posea. Sin embargo, para obtenerlas, no puedo quedarme esperando a que algo suceda. Debo seguir adelante, un paso a la vez, tras lo que Dios tiene para mí.

Quedarse quieto y marcar el tiempo no nos lleva a ninguna parte. Pero, sumergirnos en el flujo de la Palabra de Dios, escuchando y obedeciendo la dirección del Espíritu Santo, siempre nos llevará a donde Él quiere que estemos.

En su artículo de este mes titulado “¡Sigue la corriente!” (página 26), Gloria Copeland nos ofrece palabras alentadoras acerca de sumergirnos en el fluir del Espíritu para que podamos acceder a todo lo que necesitamos. Ella escribe: “No tenemos que ser meros espectadores de lo que Dios hace. Podemos ser parte de ello si queremos, y te lo digo ahora mismo, ¡yo quiero!”

Bueno, ¡yo también!

¿Y tú?

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



VOL. 52 : No. 3 : Impresa desde el 73

MARZO



4
El poder olvidado de la esperanza
por Kenneth Copeland

9
Dentro de la Visión
con Pastor George

12
Combustible para el viaje
por Melanie Hemry

20
La voz de la obediencia
por Gloria Copeland

23
Gracia imparable
por Keith Butler

26
Sigue la corriente!
por Gloria Copeland



“Nací y crecí en la iglesia. Era muy religiosa. Con la religión viene el miedo. La enseñanza de Kenneth sobre el amor fue lo que me liberó del miedo.”

—Quantrel Brown

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2024 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien
Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correcciones de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



El poder de la ESPERANZA

**A medida que
te alimentas de
las promesas
de Dios, la
esperanza
crecerá.**

En este preciso instante, el poder creativo que creó todo el universo reside en tu interior.

Es una afirmación sorprendente, ¿cierto? De serlo, debería revolucionar tu vida.

Piénsalo. Si tuvieras acceso al poder que creó la totalidad del mundo, sería difícil sentir lástima por ti mismo por mucho tiempo, ¿verdad? Lucirías bastante tonto, sentado allí, víctima de las circunstancias.

Pero es un hecho asombroso: si has nacido de nuevo, como hijo de Dios, en tu interior reside Su poder sobrenatural y creativo. No es sólo una idea emocionante. No es algo hipotético. Es la pura verdad del evangelio.

La mayoría de los creyentes se sorprenden cuando lo afirmo porque no entienden la plenitud de lo que les sucedió cuando nacieron de nuevo. Todavía no han descubierto que realmente se convirtieron en una nueva especie. Juan 1:12-13 dice: «Pero a todos los que la recibieron [a Jesús], a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios».

¡Has nacido de Dios! ¿Lo comprendes? En el momento en que recibiste a Jesucristo como tu SEÑOR, el Espíritu del Dios viviente hizo su morada dentro tuyo. Tu hombre interior renació a Su imagen. Dios, literalmente, se convirtió en el Padre de tu espíritu. Así

como tu cuerpo tomó los mismos genes y rasgos de tus padres biológicos cuando naciste, tu espíritu tomó los “genes” espirituales, por así decirlo, de tu Padre celestial cuando renacistes.

Tu espíritu tomó Su esperanza, Su fe, Su Amor —y todas las otras fuerzas espirituales que le son características—. En su conjunto se llaman “vida eterna”. La palabra griega de donde proviene es *zoe*. Es una palabra que desafía toda definición. La mejor manera en que puedo explicarte *zoe* es diciéndote que es aquella parte de Dios que lo hace Dios. Y Él impartió *zoe* en tu espíritu cuando hiciste a Jesús EL SEÑOR de tu vida.

La verdadera tragedia es que la mayoría de los creyentes nunca han aprendido a aprovecharla. Andan por la vida, investidos con el poder de Dios Mismo en su interior, y nunca hacen nada al respecto. Por eso, hoy quiero mostrarte cómo empezar a aprovechar el poder de Dios dentro de ti enfocando tu atención en un aspecto particular de ese poder: la fuerza de *la esperanza*.

¿Por qué la esperanza? Porque la esperanza es uno de los tres elementos más poderosos del universo. Es una de las tres sustancias vivientes y eternas que rigen la totalidad del reinado de Dios.

Primera de Corintios 13:13 dice: «Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor. Pero el más importante de todos es el amor». Enfoquémonos en la palabra *permanecer*. *Permanecer* significa: “conformar un hogar en algún lugar”. Así que la Biblia nos dice que la fe, la esperanza y el amor forman un hogar juntos.



**“TU ESPÍRITU TOMÓ SU ESPERANZA,
SU FE, SU AMOR—Y TODAS LAS OTRAS FUERZAS
ESPIRITUALES QUE LE SON CARACTERÍSTICAS—. EN SU
CONJUNTO SE LLAMAN “VIDA ETERNA”. LA PALABRA
GRIEGA DE DONDE PROVIENE ES ZOE.”**

*La mayoría
de la gente
entiende la
importancia de
la fe y el amor.
Pero pocos
comprenden la
importancia de
la esperanza.*

Gloria y yo conformamos un hogar. Permanecemos en la misma casa. Vivimos juntos porque nos necesitamos mutuamente. La fe, la esperanza y el amor se necesitan mutuamente de igual manera. Conviven porque necesitan la ayuda del otro para llevar a cabo su tarea, conforme su diseño individual.

La importancia de la esperanza

La mayoría de la gente entiende la importancia de la fe y el amor. Pero pocos comprenden la importancia de la esperanza. No han descubierto que, sin esperanza, la fe y el amor simplemente no pueden funcionar de manera eficaz.

La esperanza bíblica es más que un simple deseo. *Desear* conlleva un elemento de duda. La esperanza bíblica, al contrario, no conlleva duda. De hecho, la palabra *esperanza* en el griego indica “ferviente expectativa de algo sobre lo que no hay duda en absoluto”.

No es esperanza humana; es del tipo divino. Es una de las fuerzas sobrenaturales que Él usó para crear el universo, y Él la puso dentro de ti cuando naciste de nuevo. Lo que quiero enseñarte hoy es cómo usar esta esperanza. Pero antes de que puedas usarla, tienes que estar absolutamente seguro de que la posees.

“Pero, hermano Copeland, usted no entiende. Mis circunstancias han sido tan malas por tanto tiempo, ¡que ya no tengo esperanza!”

¡Sí, la tienes! Hebreos 6:19 dice: «Esta esperanza mantiene nuestra alma firme y segura». Es posible que ahora mismo te sientas totalmente desesperanzado. Este puede ser el momento más desesperanzador de toda tu vida. Pero, de acuerdo con la PALABRA de Dios, tú tienes esperanza. Lo primero que tienes que hacer es reconocerlo. Di: “¡Gracias a Dios, tengo esperanza!”

Puedes encontrarte en el hoyo más profundo de tu vida. Pero, si la PALABRA dice que tienes esperanza, entonces, gloria a Dios, ¡la tienes!

Planta la Semilla de la Esperanza

Lo siguiente que debes hacer es plantar esa esperanza para que pueda crecer. Jesús nos dijo que todo el reino de Dios es comparado con un hombre que planta una semilla de mostaza en la tierra. Aunque esa semilla es la más pequeña que existe, crece y se hace más grande. La esperanza proviene del reino de Dios, así que funciona igual que esa semilla.

Así que, si plantas tu esperanza, si la enfocas en un problema particular en tu vida, crecerá y se hará más grande. ¿Mayor a qué? Mayor al problema.

Una vez plantada, deberás alimentarla y regarla con la PALABRA de Dios. La PALABRA es lo que energiza la esperanza y la fortalece. Tiene la habilidad sobrenatural de despertar dentro de ti un sentido de expectativa acerca de lo que Dios ha prometido. Si te alimentas de las promesas de Dios, la esperanza crecerá.

A medida que pases tiempo en La PALABRA y medites en esas promesas, comenzarás a esperar que sucedan. El mecanismo de “esperanza ferviente” dentro de ti –esta fuerza sobrenatural llamada esperanza– se apodera de tu imaginación y te hace visualizar las promesas de Dios ya cumplidas en tu vida. Pintará imágenes en tu corazón y en tu mente que con el tiempo se harán realidad. Así que, a medida que te alimentas de las promesas de Dios, la esperanza crece.

Pero ese proceso también funciona a la inversa. Si te alimentas de la basura del mundo, esa misma “esperanza ferviente” comenzará a participar de la desesperación del mundo. Si la alimentas con suficiente información del mundo, empezarás a esperar seriamente que tus hijos caigan presa de las drogas. Esperarás fervientemente perder tu trabajo y enfermarte. Te unirás a la recesión de la que todo el mundo habla y esperarás que arruine tus finanzas.

Una vez que comiences a esperar seriamente cosas por el estilo, empezarás a hablar de ellas, «porque de la abundancia del corazón habla la boca» (Mateo 12:34). Empezarás a llamar las cosas que no son como si fueran y... ¿sabes lo que sucederá a continuación? ¡Esas cosas comenzarán a suceder en tu vida!

Así es como funciona tu mecanismo de “ferviente expectativa”. Es un sistema impecable que nunca se detiene. Sin embargo, eres tú quien determina la dirección. Es tu elección. Puedes alimentarlo con La PALABRA de Dios y obtener esperanza, o alimentarlo con las palabras del mundo y obtener desesperación.

Puedes pensar que tus circunstancias te están destrozando, pero aquí está la verdad: ¡Tus circunstancias no son el problema! Todas las circunstancias, sin importar su origen, deben doblar sus rodillas y someterse al Nombre de Jesús y a La PALABRA de Dios cuando la fe, la esperanza y el amor operan en su contra.

Cuando empecé a comprender cómo funciona la esperanza, era un estudiante de

“La fe, la esperanza y el amor se necesitan mutuamente... Conviven porque necesitan la ayuda del otro para llevar a cabo su tarea, conforme su diseño individual.”

30 años en la Universidad Oral Roberts. Había estado fuera de la universidad por 13 años y realmente estaba luchando.

Había perdido álgebra en el bachillerato (de niño, nunca pude entender por qué alguien querría poner paréntesis alrededor de un montón de números. No tenía sentido para mí, así que no le presté atención). Allí estaba, frente a un profesor universitario de álgebra. El primer día me dijo: “Buenos días”, y eso fue lo último que le entendí.

Naturalmente, la situación era desesperante. Pero fui a la biblioteca y saqué un libro de álgebra de bachillerato para apoyarme. Estudiaba 15 o 20 minutos y de repente se me bloqueaba el cerebro. Era como un cortocircuito.

Al principio no sabía qué hacer. Entonces descubrí que podía orar en el espíritu y hacer que mi cerebro volviera a funcionar. Me paseaba por la habitación orando en otras lenguas hasta que mi cerebro empezaba a relajarse. Me sentaba y estudiaba por otros 15 minutos hasta que mi cerebro se paralizaba de nuevo. Entonces me levantaba y oraba en el espíritu y se desataba cada vez.

Lo hacía continuamente. Finalmente, progresé hasta el punto en que podía estudiar 30 minutos, luego 45... luego una hora. Eventualmente podía estudiar toda la noche si quería, y todavía estar tan fresco mentalmente como cuando había comenzado.

¿Sabes lo que me ayudó a superar esa situación? La fe y la esperanza. La esperanza pintó un cuadro dentro de mí con La PALABRA de Dios. La esperanza me dijo que no importaba cuán imposible pareciera el álgebra, yo podía entenderla, porque tenía la mente de Cristo (1 Corintios 2:16).

La esperanza me permitió visualizarme estudiando y entendiendo sin congelarme, y verme del otro lado. Eso es lo que no tenía en el bachillerato. Eso fue lo que me hizo seguir adelante. Veía esa imagen en mi imaginación y me levantaba a orar en el espíritu hasta que aparecía otra pieza del rompecabezas.

Aférrate a la esperanza

¿Comprendes ahora cómo poner en marcha el proceso de la esperanza? No es fácil. No es algo en lo que puedas trabajar uno o dos

minutos e ignorarlo el resto del tiempo. Por eso la Biblia dice que «nos aferremos a la esperanza» (Hebreos 6:18, *RVA-2015*).

Aferrarse significa “enterrarle tus dientes espirituales a algo y negarse a soltarlo, sabiendo que está funcionando, sin importar cómo te sientas, sin importar cómo luzcan las circunstancias, sin importar lo que diga el diablo (¡o cualquier otra persona!)”

Deberás ser diligente. Los versículos 11-12 (*RVA-2015*) dicen: «Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma diligencia para ir logrando plena certidumbre de la esperanza hasta el final, a fin de que no sean perezosos sino imitadores de los que, por la fe y la paciencia, heredan las promesas». Si quieres que la esperanza funcione en tu vida, tendrás que practicarla continuamente. No podrás hacerlo en lapsos de emoción. No puedes esperar a que tu vida se esté desmoronando para saltar de repente y llenarte de esperanza en unas dos horas.

Al contrario, es algo que haces todo el día, todos los días. Edificas tu esperanza continuamente. Entonces, cuando el diablo traiga malos sentimientos y te presione para derribar tu esperanza con palabras de desesperación, te negarás a ceder a esa presión. Niégate a permitir que sus sentimientos dicten tu conversación, ¡y no



*¡Ven y
súmate!*

**2024
eventos**

**Campaña de Victoria
Branson**
4-6 de abril
Branson, Mo.

**Convención de
Creyentes
del Suroeste**
29 de julio - 3 de agosto
Fort Worth, Texas

**HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL**

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

hagas excepciones en ningún momento!

Eso es diligencia. Es la diferencia entre la vida militar y la vida civil. Cuando estás en el campo de batalla es mejor que seas diligente. No puedes permitirte flaquear. Si lo haces, el enemigo te atraparás antes de que puedas darte cuenta de lo que ha pasado.

Debes comprender que estamos en una batalla. No somos civiles en el reino de Dios. Somos guerreros. Como 2 Corintios 10:3-5 (RVA-2015) dice: «Es verdad que aún somos seres humanos, pero no luchamos como los seres humanos. Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento...».

Presta mucha atención a la última frase: llevando *cautivo todo pensamiento*. ¿Has estado alguna vez conduciendo un auto cuando de repente te has imaginado en un terrible accidente? Puede que no haya sido un pensamiento largo; tan sólo una imagen que te haya venido a la mente.

Te diré algo muy importante. Nunca, nunca, nunca dejes que un pensamiento por el estilo se te escape, aunque sólo sea un pensamiento breve y aparentemente inocente. Si incluye una imagen de tu destrucción, deséchalo. Di en voz alta: “¡No! Me niego a que ese pensamiento permanezca en mi mente. Desecho esa imaginación en el Nombre de Jesús.”

Eso es lo que significa ser diligente en llevar cautivo todo pensamiento y toda altivez que se levante contra el conocimiento de Dios. Debes estar en guardia sobre tu imaginación de manera constante.

A veces, cuando las circunstancias son muy malas, toma tu Biblia y algunos CDs o DVDs de enseñanza y vete solo hasta que dejes de bombardear tu mente con pensamientos negativos. Gloria y yo lo hemos hecho muchas, muchas veces. Hace años, lo hicimos en el caso de nuestros hijos. Era obvio por las circunstancias que el diablo los acechaba, y que la presión era cada vez peor.

Finalmente, decidimos afrontar la situación de frente. Pasamos un día entero en medio de la cama con nuestras Biblias y nuestros cuadernos, buscando todas las escrituras que pudimos encontrar sobre los niños. Las escribimos, oramos

sobre ellas e hicimos una declaración irrevocable.

Dijimos: “Basándonos en las promesas de Dios y en la sangre de Jesús, nuestros hijos no irán al infierno. La PALABRA de Dios dice que nuestros hijos son enseñados por El SEÑOR y que grande es su paz, y eso lo deja establecido para siempre.”

Entonces, sin importar lo que pasara, nos mantuvimos firmes en el Nombre de Jesús. Para no vacilar, tuvimos que desechar las imaginaciones y toda altivez que se levantaba contra el conocimiento de Dios que habíamos recibido de nuestros hijos. Tuvimos que poner *todos* nuestros pensamientos en cautiverio y en obediencia a esa palabra. ¡*Todos* nuestros pensamientos!

“Bueno, trato de hacerlo, pero a veces no puedo frenar lo que pienso.”

¡Por supuesto que puedes! La PALABRA de Dios dice que puedes. Dice: «Por lo demás, hermanos, piensen en todo lo que es verdadero, en todo lo honesto, en todo lo justo, en todo lo puro, en todo lo amable, en todo lo que es digno de alabanza; si hay en ello alguna virtud, si hay algo que admirar, piensen en ello» (Filipenses 4:8).

La PALABRA de Dios te dice que escojas lo que piensas, y deseches lo que no vas a pensar. Cuando lo hagas, la esperanza funcionará. Funcionará en tu vida igual que funciona para Dios. De hecho, si cuidas tu mente, llegará un momento en que la esperanza de repente se levantará, llena de fe y del Amor de Dios, y completará su misión en el reino del espíritu.

Cuando eso ocurra, de repente *sabrás* que lo que esperas ya te pertenece. Es tuyo, y todos los demonios del infierno no podrán impedir que lo recibas. Dirás: “¡Está hecho! Es mío, ¡gloria a Dios!” Entonces, todo lo que falta es ver la manifestación... y no estará lejos.

Si no has tenido esa experiencia, ¡la necesitas! Es el clímax de la esperanza. Es la manera en que cada necesidad en tu vida debiera ser satisfecha, y será satisfecha si aprendes a usar las fuerzas que Dios ha puesto dentro de ti.

La esperanza es el aspecto creativo de Dios. Mora en tu interior ahora mismo. Compréndela. Úsala. Aliméntala. Háblala. Protégela.

Ponla a trabajar con La PALABRA de Dios y nunca más tendrás que ser víctima de las circunstancias. 🙏

Para información actualizada sobre eventos, visita:

ES.KCM.ORG/EVENTOS



DENTRO DE LA VISIÓN

CON

Pastor Paul Penix

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Lo que comenzó como un trabajo de verano en 1976 se convirtió en un viaje de fe asombroso y para toda la vida.

Desde niño, siempre había querido seguir los pasos de mi padre. Él era diseñador gráfico en Nueva York y yo quería imitarlo. Así que fui a una Escuela de Arte en Boston después de graduarme del bachillerato. Sin embargo, mi vida cambió completamente cuando hice a Jesús mi SEÑOR y Salvador mientras estaba en la universidad. Como resultado, el SEÑOR tenía un plan aún mejor para mi futuro.

En 1975, aceptaron mi inscripción en la Universidad Oral Roberts en Tulsa, Oklahoma (ORU). En el primer día, recibí una palabra clara del SEÑOR con respecto a mi llamado. Me dijo: *Cambia tu carrera. Tu llamado es ser pastor.*

El plan estaba listo. Desde ese momento mi vida ya no sería igual.

En ORU, conocí a una bella joven de Texas: Terri Lin Copeland. Nos hicimos amigos y luego empezamos a salir. A finales de ese año nos comprometimos en matrimonio. Durante ese tiempo, ella me presentó la Palabra de Fe.

Fui a Fort Worth durante las vacaciones de invierno para conocer a su familia. Su padre, Kenneth Copeland, y yo nos sentamos a conversar sobre su “futuro yerno”.

“¿Qué quieres ser?”, me preguntó.

“Quiero ser un hombre de Dios”, le dije.

¡ESA era la respuesta correcta!

Me dijo que me enviaría su curso bíblico. Pensé que sería un libro o una guía de estudio por el estilo. No sabía en lo que me había metido.

La oficina de correos del campus me llamó poco después de regresar a ORU.

“Ven a buscar tus cajas”, me dijeron.

“¿Cajas?”

Kenneth Copeland me había enviado la totalidad de su Curso Básico para Creyentes en cintas de casete. Escuchaba esas cintas todos los días mientras los mensajes iban transformando mi vida. Nunca había escuchado algo similar.

Como agradecimiento al hermano Copeland, dibujé un boceto del logotipo de su ministerio y se lo envié. Él me respondió diciéndole a Terri: “Tráelo a casa durante el verano y deja que comience el departamento de arte.”

Así fue, y nunca regresé a ORU.

Historias de gloria de KCM

He estado totalmente inmerso en los Ministerios Kenneth Copeland en estos últimos 47 años. En la actualidad, soy pastor principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain y Director Ejecutivo de KCM. He estudiado este ministerio de adentro hacia afuera. Sus alcances son asombrosos. ¡Estamos predicando la Palabra incorruptible de Fe desde la cima más alta al valle más profundo, y en todos los confines de la Tierra!

A través de los años, he disfrutado las “historias de gloria” de KCM en un asiento en primera fila.

Hace poco, el Señor me motivó a comunicarme directamente con nuestros Colaboradores acerca de la visión del ministerio. Hemos hecho tanto a través de su apoyo, y hay mucho más planeado para el futuro. Desde mi punto de vista, este es el mejor

**«—Escribe
la visión
y grábala
claramente en
tablas para
que corra el
que las lea».**

(Habacuc 2:2,
Reina Valera
Actualizada 2015)



momento de KCM. Se está haciendo más que nunca. Son los tiempos más emocionantes que he vivido.

Nuestros Colaboradores necesitan saber lo que hemos hecho, lo que estamos haciendo y lo que vamos a hacer. Necesitan saber lo que están logrando sus finanzas.

Por eso comencé un programa en el Canal *VICTORY Channel™*, la red cristiana 24/7 de KCM, titulado *Dentro de la Visión*. Quiero compartir las victorias del ministerio. Nuestros Colaboradores necesitan saber que pueden recibir las mismas recompensas que reciben los Copeland por predicar La PALABRA y las vidas transformadas en el proceso.

Tenemos cinco divisiones principales en el ministerio:

- Los *Ministerios Kenneth Copeland* con todos sus alcances.
- Terri y yo pastoreamos la Iglesia Internacional *Eagle Mountain*.
- La adición más reciente a la familia KCM es el Instituto Bíblico *Kenneth Copeland Bible College®*.
- Y luego está el canal *VICTORY CHANNEL*.
- Sin embargo, KCM no se limita a los Estados Unidos. La quinta división está representada por nuestras seis oficinas internacionales, ubicadas en Canadá, Australia, Inglaterra, Sudáfrica, Ucrania y Colombia. A través de estas extensiones de KCM, estamos cubriendo el mundo con la Palabra de Fe.

Canal VICTORY CHANNEL

Quiero llevarlos “dentro de la visión” del Canal *Victory Channel*, una de las principales extensiones del ministerio.

En 1976, el SEÑOR le habló al hermano Copeland y le dijo: *Vengo muy pronto. Quiero que prediques esta incorruptible Palabra de Fe en todo medio disponible*. El primer “medio” importante comenzó ese mismo año con la transmisión radial del programa *La Voz de Victoria del Creyente*. El siguiente medio llegó en 1979 con el debut de una emisión semanal de televisión de la LVVC. Luego, en 1989, el ministerio lanzó su emisión diaria de televisión.

Subimos a un nivel completamente nuevo en el 2015.

Fue entonces cuando comenzó la *Cadena de Televisión La Voz de Victoria del Creyente (BVOVN®)*. En el 2019, la red fue rebautizada con el nombre *VICTORY Channel* con el objetivo puesto en la programación de Palabra de Fe las 24 horas del día, los siete días de la semana. Actualmente, hay 38 programadores predicando este mensaje en el canal 265 de DISH®, en DIRECTV®, Spectrum®, Roku®, iHeartRadio, Apple TV®, Amazon Fire TV, YouTube®, govictory.com y en Rumble streaming. ¡Todavía seguimos enfocados en cumplir el mandato que recibimos en 1976 de predicar la Palabra de Fe en todo medio disponible!

Una discusión muy importante tuvo lugar antes de que saliéramos al aire en 2015: ¿Deberíamos cobrar a los programadores por el tiempo de aire?

El hermano Copeland oró y el SEÑOR le respondió.

No. Todos los costos del tiempo al aire serán pagados por los Ministerios Kenneth Copeland.

¿Entiendes lo que eso significa?

Ustedes, nuestros Colaboradores, ¡están financiando 38 ministerios que se transmiten por el Canal *VICTORY CHANNEL*! Ustedes están recibiendo crédito por cada sermón predicado, cada persona salvada y cada vida transformada a través de todas y cada una de las transmisiones que salen al aire en el Canal *VICTORY*.

Los testimonios que recibimos son extraordinarios. Cubren todo el espectro de nuestro Pacto con Dios, incluyendo la sanidad, prosperidad, protección y muchas más victorias.

Si eres un Colaborador de KCM, agradezco todo lo que haces para ayudar a Kenneth y Gloria a cumplir su mandato y llevar a cabo su misión. Tu apoyo financiero y de oración marcan la diferencia. Además, es importante que sepas que, como ministerio, oramos por ti todos los días.

De hecho, quiero orar por ti ahora mismo:

“Padre, te doy gracias por los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland. Ellos son muy fieles en apoyar la obra que se realiza en todo el mundo. Gracias a ellos hay vidas en transformación a través de la predicación de la Palabra de Fe. Oro por su sanidad, su prosperidad y su protección. Guíalos con Tu Espíritu Santo cada día. Estoy de acuerdo con el cumplimiento de su visión. Oro en el Nombre de Jesús.”

Visita *ITV.org* si deseas convertirte en un “*KCM Vision Insider*”. Inscribirse es muy sencillo. Recibirás un diario personal *Dentro de la Visión*, así como un libro del hermano Copeland sobre el poder de la colaboración (*Actualmente disponible en idioma inglés dentro de los EE. UU.*) También recibirás actualizaciones periódicas por correo electrónico con contenido exclusivo y poderosas enseñanzas que inspirarán tu visión.

Asegúrate de sintonizar el programa *Dentro de la Visión* en el Canal *VICTORY* y deja que éste inspire tu propia visión. 📺



ROKU®

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

2024
Campaña de Victoria

BRANSON

4-6 DE ABRIL | KENNETH COPELAND | JERRY SAVELLE

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL
INSCRÍBETE HOY MISMO: KCM.ORG/BRANSON





Combustible para el viaje

Marlon Brown observaba el sol elevándose por encima del horizonte a través de la ventana de su cocina, en Kansas City, Missouri. *Un nuevo día para disfrutar de la vida con mi esposa Quantrel y nuestros cuatro hijos, pensó. Sin embargo, Marlon estaba bajo presión.*

Sin embargo, Marlon estaba bajo presión.

Haciendo memoria, descubrió que todo había comenzado durante los años en que él y su esposa habían asistido a su iglesia. La gente era maravillosa y los servicios muy atractivos. Sin embargo, cada año que pasaba, Marlon se sentía más frustrado.

Descubrió que la fuente de su frustración era la propia Biblia.

Él y Quantrel no habían experimentado los resultados de la oración que leían en la Biblia. A decir verdad, no conocía a nadie que lo hubiera logrado.

¿Para qué perder el tiempo?

La búsqueda de respuestas lo había llevado a ver y escuchar las enseñanzas de Creflo Dollar. Y Creflo lo había llevado a Kenneth Copeland. Él y Quantrel habían asistido a un evento de KCM, la Convención de Creyentes en Anaheim, California, donde escucharon

al hermano Copeland enseñar sobre cómo funcionaba la fe. Pronto se convirtieron en colaboradores de los Ministerios Kenneth Copeland, y desde entonces asistieron a las Convenciones de Creyentes todos los años.

Después llegó la noticia que había dado inicio a la presión, recuerda Marlon. Su pastor les había dicho que Dios los estaba llamando a pastorear una iglesia.

“No”, respondió Marlon, “no es algo que me sienta capaz de hacer.”

No sólo sentía que no estaba calificado para pastorear; Marlon no quería lidiar con semejante responsabilidad. Cuando él y Quantrel oraron al respecto, para consternación de Marlon, Dios les confirmó el llamado.

Esa mañana en la cocina, Marlon compartió su plan con Quantrel sobre cómo responderían al “llamado” de Dios.

LEA
TODA
LA BIBLIA

MARZO

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Vie	1	Lev. 20:8-22:25	Luc 1
Sáb	2	Lev. 22:26-24:9	
Dom	3	Sal. 28-31; Pro. 6:1-19	
Lun	4	Lev. 24:10-25:46	Luc 2
Mar	5	Lev. 25:47-26:46	Luc 3
Mier	6	Lev. 27-Núm. 1:29	Luc 4
Jue	7	Núm. 1:30-3:4	Luc 5
Vie	8	Núm. 3:5-4:16	Luc 6
Sáb	9	Núm. 4:17-5:31	
Dom	10	Sal. 32-34; Pro. 6:20-7:5	
Lun	11	Núm. 6:1-7:35	Luc 7
Mar	12	Núm. 7:36-8:4	Luc 8
Mier	13	Núm. 8:5-10:13	Luc 9
Jue	14	Núm. 10:14-11:35	Luc 10
Vie	15	Núm. 12:1-14:10	Luc 11
Sáb	16	Núm. 14:11-15:31	
Dom	17	Sal. 35-36; Pro. 7:6-23	
Lun	18	Núm. 15:32-16:50	Luc 12
Mar	19	Núm. 17-19	Luc 13
Mier	20	Núm. 20-21	Luc 14
Jue	21	Núm. 22:1-23:26	Luc 15
Vie	22	Núm. 23:27-26:34	Luc 16
Sáb	23	Núm. 26:35-28:8	
Dom	24	Sal. 37; Pro. 7:24-8:11	
Lun	25	Núm. 28:9-29:40	Luc 17
Mar	26	Núm. 30:1-31:47	Luc 18
Mier	27	Núm. 31:48-33:9	Luc 19
Jue	28	Núm. 33:10-34:15	Luc 20
Vie	29	Núm. 34:16-36:13	Luc 21
Sáb	30	Deut. 1:1-2:15	
Dom	31	Sal. 38-41; Pro. 8:12-36	

“Empezaremos un estudio bíblico”, le explicó. “Cuando no venga nadie, podremos decir que lo intentamos, y que no funcionó.”

Era el verano de 2001.

Estudiaron el calendario, y decidieron que darían comienzo al estudio bíblico el martes 11 de septiembre.

¿Qué podría salir mal?

Una tragedia nacional

“Decidimos hacer el estudio bíblico en el centro comunitario de nuestro barrio”, explica Marlon. “El sábado previo, publicamos folletos con la fecha, hora y el lugar. La mañana del 11 de septiembre, el mundo entero vio por televisión las repeticiones de los aviones estrellándose contra las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono.”

Casi 3.000 personas murieron en el ataque terrorista.

“Estuvimos a punto de cancelar el estudio bíblico porque estábamos seguros de que no vendría nadie”, recuerda Marlon. “Estábamos equivocados. Vino más gente de la que imaginábamos. Su actitud era de solemnidad. Silencio. Trauma... y atención.”

“Querían saber por qué Dios había permitido que esto sucediera. Necesitaban esperanza para el futuro. Nunca había creído estar equipado para ayudar a la gente. Pero aquel día, el Espíritu Santo me inspiró lo que debía decir. Les enseñé sobre el amor de Dios. También les enseñé cómo actúa el enemigo.”

En las semanas siguientes, más personas comenzaron a asistir al estudio bíblico de los martes por la noche.

“Después de unos meses, reconocimos que Dios nos había llamado a ser pastores”, admite Marlon. “Habíamos sido demasiado cobardes para aceptar el llamado. Ya no podíamos negarlo.”

Poco después, los Brown trasladaron el estudio bíblico a su casa y formaron una iglesia, y la bautizaron *Works of Faith Ministries* (*Ministerios Obras de la Fe*). Más tarde, alquilaron un edificio para celebrar los servicios.

“Nos apoyamos en KCM para la enseñanza, la orientación y los materiales”, relata Marlon. “Era muy fácil comunicarse con ellos y respondían rápidamente.”

También comenzaron a asistir a las reuniones de KCM en Fort Worth, Texas, y en Branson, Missouri.

“Cuando comenzamos el ministerio, le dije al Señor que nunca pediría prestado un centavo para hacer Su obra. Le dije:

‘Si Tú me pides que haga algo, no debería tener que ir al mundo a pedir permiso para financiarlo.’ Hasta hoy, nunca me he movido de esa postura.”

Un duro golpe

En el 2013, Marlon y Quantrel iniciaron uno de los momentos más oscuros de su vida. Uno de sus hijos se metió en problemas –y pasó un tiempo en la cárcel—. Lucía como si el infierno liberara una asignación de culpa y vergüenza contra ellos. Los ataques mentales y emocionales eran implacables. “¿Por qué ha ocurrido esto?” “¿Qué hicimos mal? ¿Qué podríamos haber hecho de otra manera?” Las preguntas continuaban, especialmente para Quantrel, que sentía que estaba sufriendo un ataque de nervios.

Entonces oyó hablar al Señor: *Tu fe ha sido dañada. Voy a repararla.*

“El Señor reparó mi fe a través de una serie de enseñanzas que Kenneth Copeland hizo en la emisión diaria de su programa sobre el amor de Dios”, recuerda Quantrel. “En cuanto salió la serie, compramos dos ejemplares. Yo guardaba un ejemplar en mi auto y Marlon guardaba otro en el suyo. Esas fundas están raídas por el uso.”

“Marlon no había nacido de nuevo hasta que era un adulto. Yo nací y crecí en la iglesia. Era muy religiosa. Con la religión viene el temor. La enseñanza de Kenneth sobre el amor fue la que me libró del temor. El Señor nos dijo que nuestro hijo saldría de la cárcel y que se encaminaría, y eso es exactamente lo que ocurrió. Salió en libertad y nunca experimentaron ningún contratiempo. Dios les abrió puertas de oportunidad. Mi hijo no sólo es hoy un cristiano estable, sino también un ser humano realmente maravilloso.”

Fe por una casa

Dos años más tarde, el Señor empezó a instar a Quantrel a buscar una casa más grande. Todavía vivían en una casa pequeña en una zona de la ciudad no muy atractiva. Se puso en contacto con un agente inmobiliario, que le envió fotos de casas. Cada vez que Quantrel hablaba de ello con Marlon, éste desechaba la idea y pensaba en ampliar la casa actual.

La madre de Quantrel había venido de visita antes de un viaje que habían planeado a Branson. Ella y Quantrel habían planeado ir a ver una de las casas de las fotos que el agente inmobiliario les había enviado al volver de ese viaje.



“Nací y crecí en la iglesia. Era muy religiosa. Con la religión viene el temor. Las enseñanzas de Kenneth sobre el amor fueron lo que me libraron del temor.”

Vayan a ver la casa primero, Quantrel oyó decir al Señor.

Cuando entró en la casa, recuerda Quantrel, “me quitó la respiración.”

“Esta es la casa”, declaró.

Quantrel hizo el viaje a Branson con sólo \$100 dólares en su poder.

“Era todo lo que tenía”, comenta. “Pensaba sembrarlos en la ofrenda, pero quería dar mucho más para esa casa. Necesitábamos \$10.000 dólares para cerrar la compra, así que creí en la cosecha de la semilla que habíamos sembrado.”

Cuando regresé a casa, alguien se me acercó y me dijo: “El Señor me ha dicho que le pregunte si hay algo que pueda hacer por Usted”. Le dije que necesitaba \$10.000 dólares para cerrar la compra de mi casa, y la mujer me los dio. Cuando llegamos al cierre, sólo tuvimos que pagar \$100 dólares! Nuestra casa no es una mansión, pero es

mi mansión. Es más de lo que jamás hubiera imaginado.”

El poder del rompimiento

Una de las cosas que Marlon ama de asistir a las Convenciones de Creyentes en persona es lo fácil que es escuchar a Dios en esa unción corporativa. También cree que asistir a esas convenciones en persona contribuyó a todos sus rompimientos.

Hace cinco años, estaba sentado en la Convención de Creyentes del Suroeste cuando el Señor le habló: *Cuando regreses a casa, dile a tu congregación que vas a comprar una nueva camioneta para la iglesia sin endeudarte. Para todos los que Me crean, les daré un extra de \$1.500 a \$2.000 para sembrar para la camioneta. No saldrá de sus cuentas corrientes o de ahorros.*

“Compartí con la congregación lo que Dios me había dicho”, recuerda Marlon. “A la semana siguiente, Quantrel y yo recibimos un cheque



SÚMATE A NOSOTROS PARA ENSEÑARLES A LOS CREYENTES A USAR SU FE.

CONVIÉRTETE EN UN COLABORADOR.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

sorpreza por \$5.000 dólares. Lo cobré y sembré en la iglesia \$1.500 dólares por cada uno de nosotros. Lo mismo empezó a ocurrir con otras personas. No ocurrió de la noche a la mañana, pero en dos años pagamos al contado la camioneta nueva.”

Durante todos los años de su matrimonio, Marlon siempre se había asegurado de que Quantrel condujera el mejor auto. Conmovido por su amabilidad, Quantrel oró: “Por favor, que sea yo quien le compre a Marlon una camioneta nueva. No quiero que nadie más se la compre.”

Quantrel se mantuvo firme en fe por ese vehículo durante muchos años. En el 2019, unos inesperados \$50.000 dólares llegaron a sus manos. Sabía exactamente qué hacer con ellos. Fue al concesionario de automóviles y pagó en efectivo por una camioneta último modelo.

Más allá de la abundancia

“Durante años, habíamos alquilado un espacio para nuestra iglesia”, explica Quantrel. “Nos sentíamos como Moisés en el desierto. Estaba en una zona industrial difícil de encontrar. El Señor nos indicó que debíamos buscar una propiedad para comprar. Llevábamos dos años buscando, pero no encontrábamos nada asequible. Sólo teníamos \$150.000 dólares ahorrados, y sabía que Marlon no pediría un préstamo. Marlon y yo habíamos salido de la pobreza. Ninguno de los dos imaginó nunca la vida que llevábamos ahora.”

“¡Por ejemplo, Dios nos abrió una puerta para ir a Israel! La Biblia cobró vida para nosotros. Siempre había querido visitar Dubai. En el 2023, ese sueño se hizo

realidad. Encontramos una buena oferta. Pagamos por los pasajes y todo lo demás nos costó sólo \$644 dólares. Eso incluía hotel, comida, un safari y un crucero por el río. Fue el viaje de nuestra vida.”

“Mientras estábamos en ese viaje, un administrador de propiedades nos envió fotos de una iglesia presbiteriana que estaba a punto de salir a la venta. Al principio, ni siquiera le prestamos atención. Estaba tasada en \$375.000 dólares. Pero algo me insistía en que debíamos verla cuando volviéramos a casa. Hicimos un contrato por \$200.000 dólares, pero Dios hizo bajar el precio hasta \$150.000 dólares. Pagamos al contado.”

El sueño

Dios le ha hablado a menudo a Marlon a través de sueños, especialmente en los primeros días de su iglesia. En el 2000, soñó que él y Quantrel iban en una caravana cuando su grupo se detenía en una estación de servicio para comprar gasolina. Mientras estaban en los surtidores, miraban hacia arriba y veían al hermano Copeland de pie en un alto acantilado. Iba vestido como un jefe indio y estaba enseñando sobre la fe.

“Aquella enseñanza llenaba de combustible todos los autos”, comenta Marlon.

La caravana continuaba su viaje, pero cada vez que paraban a repostar veían lo mismo: a Kenneth Copeland de pie sobre un acantilado y enseñando sobre la fe.

“Cuando desperté del sueño supe que el Espíritu Santo me estaba diciendo que KCM era el ministerio con el que debíamos conectarnos”, dice Marlon. “Me estaba diciendo que las enseñanzas de fe eran el combustible que necesitábamos para llegar a donde teníamos que llegar.”

“Ese sueño ha sido una descripción exacta de nuestro viaje. La colaboración con KCM ha impulsado nuestro ministerio. Cuando asistimos a diferentes conferencias y vemos las transmisiones, vemos esas mismas unciones y gracias manifestarse en nuestro ministerio.”

“Antes de conectarme con KCM, me sentía como en una caja de cristal. Podía ver todas las bendiciones que estaban disponibles, pero no podía alcanzarlas. La Palabra de Fe abrió esa caja de cristal. Nos enseñó cómo funcionan la fe y el reino de Dios. Ahora vivimos vidas victoriosas.”



“Cuando desperté del sueño supe que el Espíritu Santo me estaba diciendo que KCM era el ministerio con el que debíamos conectarnos”, dice Marlon. “Me estaba diciendo que las enseñanzas de fe eran el combustible que necesitábamos para llegar a donde teníamos que llegar.”



El ayuno:

LIBERANDO UN TORRENTE DE PODER

Una tubería del Amor y poder de Dios. Como creyente nacido de nuevo, lleno del Espíritu, ese es tu destino.

recuperarse, predicar el evangelio a toda criatura con convicción y poder, echar fuera demonios (Marcos 16:15-18), y caminar en el espíritu (Gálatas 5:16).

Pero todos tenemos momentos en los que el día a día de la vida y las constantes exigencias de nuestra carne parecen interponerse en nuestro camino. Sea como fuere, nuestra tubería se obstruye con cosas carnales, y la corriente del poder de Dios se reduce a un goteo en nuestra vida.

Es un problema bastante común. Incluso los primeros discípulos de Jesús lo experimentaron. Jesús les había dado poder para expulsar demonios (Lucas 10:19), e incluso habían sido testigos parcialmente de este poder (versículo 17). Pero, en Marcos 9:28-29, los encontramos perplejos ante una situación particularmente difícil. Se les había presentado un niño acosado por un demonio. Y, por alguna razón, fueron incapaces de expulsarlo. Más tarde, los discípulos le preguntaron a Jesús por qué habían fracasado. «Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno» (RVA).

Ahora bien, el ayuno, en este caso, no habría cambiado a Dios ni Su voluntad con respecto al muchacho. Pero sí habría cambiado a los discípulos. Jesús ya les había ordenado a Sus discípulos que expulsaran al demonio. Ese demonio era sin duda obstinado y, al ofrecer resistencia, los discípulos cayeron en la incredulidad. Si hubieran ayunado y orado, habrían sido fuertes en el espíritu y habrían podido

Cuando esa tubería se mantiene abierta y el poder fluye, puedes hablar en nuevas lenguas, imponer las manos sobre los enfermos y verlos

hacer lo que Jesús de hecho hizo: ¡expulsar al demonio! (Lee Juan 14:12.)

Obviamente, el ayuno es una herramienta espiritual valiosa. Veámoslo con mayor detalle. Existen básicamente dos categorías de ayuno. La primera es el ayuno proclamado (Joel 1:14). Un *ayuno proclamado* te lleva a un lugar donde puedes escuchar a Dios. El momento ideal para hacer un ayuno proclamado es cuando necesitas dirección divina.

En 2 Crónicas 20:1-15, la Biblia relata lo que le sucedió al pueblo de Dios cuando ayunó y oró para buscar Su dirección. Allí vemos a los israelitas acorralados por sus enemigos y muy necesitados de dirección divina. Su rey, Josafat, proclamó un ayuno dirigido a buscar al Señor. Quería atraer la atención de la gente hacia Dios. ¿Por qué? Porque Dios se revela a las personas que lo buscan, ya sea individual o colectivamente.

Cuando la congregación alcanzó un espíritu de unidad, el Espíritu del SEÑOR vino sobre Jahaziel «y dijo: «¡Escúchenme ustedes, habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Y escúchame tú, rey Josafat! El SEÑOR les dice: “No tengan miedo ni se amedrenten al ver esta gran multitud, porque esta batalla no la libran ustedes, sino Dios» (versículo 15). ¡Imagina lo maravilloso que sonó tal declaración en sus oídos! El Espíritu Santo hablaba y esa era la recompensa que buscaban.

El segundo tipo de ayuno es el *ayuno personal* (Mateo 6). También produce recompensas muy gratificantes. En los versículos 16-18, Jesús dijo: «Cuando ustedes ayunen, no se muestren afligidos, como los hipócritas, porque ellos demudan su rostro para mostrar a la gente que están ayunando; de cierto les digo que ya se han ganado su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para no mostrar a los demás que estás ayunando, sino a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público». Puedes recibir tu recompensa de la admiración de los hombres o puedes recibir tu recompensa de parte de Dios. La clave es ayunar en secreto para que Dios pueda recompensarte abiertamente. De hecho, estar orgulloso de que estás ayunando destruirá todo lo que estás tratando de lograr.

En Isaías 58, Dios explica el tipo de ayuno al que está llamando al Cuerpo de Cristo. Ese pasaje te dará una

buena idea de la clase de recompensas por las que debes crearle a Dios cuando ayunes. Allí el SEÑOR dice: «Más bien, el ayuno que yo quiero es que se desaten las ataduras de la impiedad, que se suelten las cargas de la opresión, que se ponga en libertad a los oprimidos, ¡y que se rompa todo yugo!» (versículo 6).

Según esta escritura, puedes ayunar por la liberación de un amigo o un ser querido, para liberarlo de la opresión del diablo. Puedes ayunar por otros creyentes que están bajo cargas pesadas. Y puedes ayunar para romper el yugo de esclavitud en tu vida.

Sin embargo, sin importar lo que busques del Señor y antes de comenzar, decide lo que deseas obtener a través de tu esfuerzo. Encuentra las promesas de Dios que cubren tu situación y cree que las recibirás antes de que comiences el ayuno. La fe trae los resultados deseados, y la fe nace de La PALABRA... no del ayuno.

Es importante que entiendas que no es el ayuno en sí mismo lo que trae la liberación. Jesús ya ha obtenido la liberación a través de la obra completa de la Redención. Y el Espíritu Santo, que vive dentro de ti, sabe cómo orar para traer la liberación que Jesús ya ha provisto. El ayuno simplemente hace que el hombre espiritual, que está en unión con el Espíritu Santo, tome control sobre la carne. También limita la influencia de los apetitos físicos para que puedas escuchar y responder al Espíritu más efectivamente. Esto mejora la intercesión; ¡y la intercesión efectiva, dirigida por el Espíritu Santo, libera al cautivo!

Hay muchas recompensas relacionadas al ayuno. Puedes ayunar para obtener recompensas

personales, para aprovechar una mayor unción en tu vida y ministerio. También puede ayunar para recibir dirección divina. Pero nada puede acercarte más a la voluntad de Dios que vivir una vida de oración y ayuno.



Siempre recuerda: el ayuno no es un método para torcerle el brazo a Dios y conseguir que responda tus oraciones. El ayuno no cambia a Dios. Al contrario... ¡te cambia a ti! 🗣️



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Completamente libre

Hace años, fui a prisión y no conocía al Señor. Comencé a ir a los servicios de la iglesia en la prisión y otro recluso me dio la dirección de los Ministerios Kenneth Copeland. Así que escribí una carta y recibí un devocional, la revista LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y cartas alentadoras del hermano Copeland. Comencé a aprender y a crecer mucho en mi relación con Dios.

Ahora aquí estoy, cuatro años después, casado y sirviendo al Señor de todo corazón. Sólo quería darles las gracias, Kenneth y Gloria, por darle a Dios su "sí" porque su ministerio ha impactado verdaderamente mi vida. ¡Gloria a Dios!

J.C. | Arizona

¡La oración funciona!

Tenía cáncer en la garganta. Llamé para decir lo agradecida que estoy de conocer a KCM y que el hermano Copeland ora por mí diariamente. Fui al hospital y tomé los tratamientos, y junto con la oración, ¡hoy estoy libre de cáncer! ¡Alabado sea el Señor!

R.G. | Nueva York

Aumento de fe.

Los Ministerios Kenneth Copeland me ayudaron a crecer en la fe y a activarla.

M.F. | N.C.

Sanidad para hoy

Mientras miraba la Convención de Creyentes del Suroeste en la aplicación Go Victory durante la escuela de sanidad, el hermano Copeland declaró la sanidad del dolor de rodilla. Lo reclamé: "Señor, lo tomo en el Nombre de Jesús. ¡Gloria aleluya!" Yo solía tener un dolor debilitante en la rodilla

y tenía que caminar con cuidado usando bandas para las rodillas o aparatos ortopédicos todos los días. Pero en 12 semanas de enseñar en la escuela, de pie la mayor parte del día, ¡no he tenido dolor de rodilla y no he tenido que usar abrazaderas o bandas en absoluto! ¡Jesús es el Señor! S.B. | Texas



"Perdonas porque eliges perdonar y porque agrada a Dios, no porque te sientes como haciéndolo."

—Kenneth Copeland

‘¡Una gran bendición!’

Cuando regresé de evacuar mi casa después del huracán Ida, encontré una nota escrita a mano por el equipo de KCM, ¡que había estado allí para ver si necesitaba algo! No necesitaba nada, pero me conmovió mucho que su ministerio viniera a mi casa, ¡fue una gran bendición!

C.D. | Louisiana

La Palabra de Dios SIEMPRE está Activa

Recientemente, me sentí guiado a ver al hermano Copeland ministrar sobre la fe. Subí algunos videos de 1996 en Birmingham, Inglaterra.

El segundo comenzó con risas santas y gente siendo sanada de cáncer. Entonces el hermano Copeland recibió una palabra de

conocimiento para la sanidad de la espalda de las personas. Levanté mis manos para recibir mi sanidad. Sin embargo, ¡lo que dijo después me impactó! Dijo que alguien estaba siendo sanado de drenaje del oído. El oído de mi hija de 2 años había estado goteando. El día anterior, la enfermera

practicante no sabía la causa porque no podía ver más allá del líquido en ese oído. Pero, ALABADO SEA DIOS, ¡el líquido se DETUVO después de esa palabra de conocimiento y nunca volvió!

C.S. | West Virginia

‘¡Alabado sea nuestro Dios!’

Hola KCM, Quiero dar gloria a Dios. Les escribí acerca de que mi hija tenía complicaciones con su embarazo. El colaborador de oración estuvo de acuerdo conmigo en que el bebé no vendría antes de tiempo y la mamá y el bebé estarían bien. ¡Esa oración fue contestada tal como lo pedimos! ¡Alabado sea nuestro Dios!

G.S. | Texas

Bendecidos y agradecidos

Estamos muy agradecidos por los Ministerios Kenneth Copeland y agradecemos al Señor Jesús por nuestro crecimiento y el conocimiento que hemos aprendido de la enseñanza bíblica de KCM. Amamos a Kenneth Copeland y a KCM por la bendición de enseñar la Palabra de Dios.

J.K. | Michigan

‘¡PAGADO EN SU TOTALIDAD!’

A través de las oraciones, las revistas, los CDs y los mensajes alentadores de KCM, continué apoyándome en la Palabra de Dios por las finanzas después de recibir un aviso de desalojo. Llené una solicitud de asistencia. Mi oración fue contestada cuando visité la oficina de alquiler, y el gerente de la oficina me dio una notificación diciendo que mi alquiler de \$3,307 estaba “¡PAGADO EN SU TOTALIDAD!” S.F. | Ohio

Palabras de Poder

Pedí oración por una bendición financiera, y un ministro de oración oró por mí. Cuando llegué al trabajo, la oficina de recursos humanos me dijo que tenían una sorpresa para mí. Me dieron un aumento de sueldo de \$3 por hora. S.S. | Kentucky

Que significa ser un ASOCIADO de los **MINISTERIOS KENNETH COPELAND**

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.

Intentalo!

**¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



por Gloria Copeland

“El Padre siempre ha deseado tener comunión con Su familia. Desde el principio, Dios sólo ha querido **comunicarse** con el hombre y darle amor y guía.”

La

VOZ

de la obediencia

Dios siempre ha deseado elevar a la Iglesia a un lugar tal, que todas las naciones del mundo sepan que éste es el pueblo que Él ha bendecido. El único problema es que, a través de los siglos, Dios ha tenido problemas para encontrar un pueblo obediente. Este fue el problema en el Jardín del Edén, y de nuevo en el desierto con los hijos de Israel. Y sigue siendo Su problema con la Iglesia de hoy en día: encontrar personas fieles y obedientes que caminen con Él.

Una cosa se interpone entre Dios y el

cumplimiento de Su voluntad: la desobediencia.

Es imposible caminar con Dios fuera del ámbito de la obediencia.

Amós 3:3 dice: «¿Andan dos juntos, si no están de acuerdo?» Dios no va a cambiar para estar de acuerdo con nosotros. Nosotros debemos cambiar para estar de acuerdo con Él. La obediencia es de suma importancia en la mente de Dios. Cuando tomamos la decisión de caminar con Dios en el ámbito de la obediencia, seremos testigos de Su poder sin obstáculos en la tierra.

**“¿Oyes el anhelo
del corazón
de Dios?**

Dios desea que
hagamos lo que Él
dice porque quiere
que siempre nos
vaya bien.”





“Dios es incapaz de bendecir cualquier área que le neguemos.”

En la historia de Noé, vemos que un hombre salvó a toda la raza humana porque fue obediente y caminó con Dios. Debido a la desobediencia de la humanidad, Dios estaba listo para destruir al hombre. «Pero Noé halló gracia a los ojos del Señor. Noé era un hombre justo. En sus acciones fue perfecto, pues siempre anduvo con Dios...» (Génesis 6:8-9).

El Padre siempre ha deseado tener comunión con Su familia. Desde el principio, Dios sólo ha querido comunicarse con el hombre y darle amor y guía. La Palabra dice que, en el Jardín, Dios caminó con Adán cuando soplabla la brisa fresca del día. Sin embargo, hasta que seamos obedientes a Su voluntad, no sólo cerramos la puerta a la comunión con Dios, sino que también la cerramos ante Sus bendiciones.

La obediencia abre la puerta

Para que Abraham recibiera la bendición prometida por Dios, primero tuvo que ser obediente. Génesis 17:1-2 dice: «Abram tenía noventa y nueve años de edad cuando el SEÑOR se le apareció y le dijo: «Yo soy el Dios Todopoderoso. Anda siempre delante de mí y sé perfecto. Yo estableceré mi pacto contigo, y haré que te multipliques en gran manera». Dios se le apareció a Abraham muchas veces y le dio dirección, pero Abraham tuvo que obedecer la voluntad de Dios para que Su poder se manifestara. Génesis 26:5 (RVA-2015) nos dice el por qué. Dios dijo: «Porque Abraham obedeció mi voz». Si Abraham no hubiera obedecido, Dios no habría podido cumplir Su Palabra. La obediencia siempre ha sido necesaria para que Dios haga Su voluntad en la vida de cualquier persona.

A través de todo el Antiguo Testamento encontrarás que, cuando Israel sirvió a Dios con todo su corazón, Él fue totalmente Dios para ellos. Él realizaba señales, maravillas y milagros; y ponía a Sus ángeles delante de ellos en la batalla. Cuando ellos lo honraban a través de su obediencia, Él se convertía en Dios para Israel. La obediencia le permitió a Dios manifestarse como su fuente y Salvador. Sin embargo, cuando fallaron en servirle, Él los abandonó.

Dios sólo puede alcanzar tan lejos como

nosotros vayamos con Él. Él será Dios para nosotros siempre que le demos ese lugar. Dios dijo en 1 Samuel 2:30: «porque yo honro a los que me honran», Dios nos honrará en la medida en que lo honremos en nuestras vidas. Dios es incapaz de bendecir cualquier área que le neguemos.

El Tesoro de Dios

Observa Éxodo 19:5-6: «Si ahora ustedes prestan oído a mi voz, y cumplen mi pacto, serán mi tesoro especial por encima de todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y un pueblo santo».

Tesoro especial significa “un tesoro apartado para posesión propia”.

Dios pavimenta las calles del cielo con oro. Las paredes y las ventanas de Sus mansiones están hechas con perlas y joyas. Aquí en la tierra, estos materiales se consideran gemas de valor incalculable, pero estas piedras preciosas no significan nada para Dios. Su idea de tesoro es simplemente un pueblo que le ama y, por encima de todo, obedece Su voz y guarda Su Pacto.

¿Por qué quería Dios que los hijos de Israel guardaran Su Palabra y obedecieran Sus mandamientos? Dios sabía que Su Palabra era su única esperanza de ser libres del mundo y de la maldición que los rodeaba.

Él sabía que los hijos de Israel le darían la espalda y no guardarían sus almas diligentemente. El Padre sabía que empezarían a servir a otros dioses, unos que no tenían vida, que no podían oír ni responder a sus oraciones. En Deuteronomio 4:28 les dijo: «Allí ustedes servirán a dioses de madera y piedra, hechos por manos humanas, incapaces de ver, oír, comer ni oler». Sin embargo, el Dios Todopoderoso estaba allí, dispuesto a ser todo para ellos, dispuesto a ser su Dios, dispuesto a ponerse de su lado y defenderlos.

Aunque sabía que servirían a otros dioses, el Todopoderoso fue misericordioso y dijo: «Pero si estando allí buscas al Señor tu Dios, lo hallarás, siempre y cuando lo busques con todo tu corazón y con toda tu alma. En los últimos días, si te encuentras angustiado y afectado por todas estas cosas, si te vuelves al Señor tu Dios, y oyes su voz, él no te abandonará ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que hizo con tus padres, porque el Señor tu Dios es un Dios misericordioso» (versículos 29-31). Dios es un Dios bueno. Es muy misericordioso. Incluso cuando habían sido desobedientes, si se arrepentían

y se volvían a Él de todo corazón, ya no los abandonaría.

Dios ha esperado y esperado a un pueblo que le fuera obediente. Él ha tratado con la gente, abogando Su caso, esforzándose para que alguien crea Su Palabra y camine en ella. ¿Por qué? Para poder bendecirlos y derramar Su amor sobre ellos.

Nuestra victoria depende de nuestra obediencia

«¡Cómo quisiera yo que tuvieran tal corazón, que me temieran y cumplieran siempre todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuera siempre bien!» (Deuteronomio 5:29). ¿Oyes aquí el anhelo del corazón de Dios? Dios desea que hagamos lo que Él dice porque quiere que «nos fuera siempre bien». Él anhela ser nuestro Dios. Quiere ponernos en alto sobre todas las naciones. Quiere hacer una diferencia entre Sus hijos y el resto del mundo, pero la única manera en que puede hacerlo es a través de nuestra obediencia a Su Palabra.

Jeremías 7:23 dice: «esto fue lo que les ordené: “Escuchen mi voz, y yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. Vayan siempre por el camino que yo les mande seguir, para que les vaya bien».

Nosotros detenemos la ministración del poder de Dios en nuestra vida cuando no obedecemos a Su Espíritu. Ahora mismo, en esta dispensación, el Espíritu Santo vive en nosotros. Él nos enseña. Él nos entrena y nos aconseja. Debemos ser sensibles a Su enseñanza. Para obedecer el mandato de Dios, primero tenemos que escucharlo.

¿Qué puede hacer Dios por ti si no le obedeces? Si no entendemos los caminos de Dios, podemos ser sordos a Su llamado, ignorantes de Su voluntad y, eventualmente, insensibles a los impulsos del Espíritu Santo.

La Biblia dice que Moisés conocía los caminos de Dios. El Padre se reveló a Sí Mismo. Reveló Sus caminos a Moisés y Sus actos a los hijos de Israel. Si Moisés no hubiera conocido los caminos de Dios, los hijos de Israel nunca habrían visto Sus actos.

Si nosotros, hoy, nos volvemos hacia Él con todo nuestro corazón y buscamos Su rostro y obedecemos Su voz, aunque hayamos sido desobedientes en el pasado, lo encontraremos listo para involucrarse. Comenzaremos a experimentar Su poder liberador de la manera que hemos deseado. Su misericordia es eterna. Nunca es demasiado tarde para Dios. ⑦

por Keith A. Butler



Gracia

IMPARABLE

“Cuando fuiste salvo, no cambiaste simplemente de categoría, pasando de pecador a sin pecado. El Espíritu Santo entró y creó un nuevo tú.”

La palabra de fe. El apóstol Pablo la menciona en Romanos 10:8, al escribir: ««La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos».

La palabra de fe es una revelación poderosa, pero –si no somos cautelosos– podemos pensar que es el único tema que Pablo cubrió. No lo es. El habló de algo más que opera en conjunción con la palabra de fe y, *juntas*, estas dos revelaciones hacen a los creyentes imparables.

En Hechos 20:24 (RVA-2015), escribió: «...no estimo que mi vida sea de ningún valor ni preciosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el





Keith A. Butler es fundador del Centro Cristiano Internacional Palabra de Fe en Southfield, Michigan, y sirve como pastor principal de las iglesias Faith4Life en Round Rock y Dallas, Texas, y en Jackson, Mississippi. Para más información, visita wordoffaith-icc.org.



**Mira
Keith Butler
en el Canal
VICTORY**
C H A N N E L

Dom. 8:30 a.m. | 5 p.m.

Jue. 9 a.m. | Sáb. 3:30 p.m. | 10:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del *evangelio de la gracia de Dios*. En el versículo 32 de ese mismo capítulo, volvió a mencionarlo: «Y ahora, hermanos, les encomiendo a Dios y a la *palabra de su gracia*, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados». (*énfasis añadido*).

Pablo se refiere a ambas: la palabra de fe y la gracia de Dios. Ambas son importantes.

Mientras hemos estudiado la palabra de fe, no hemos pasado tanto tiempo en la gracia de Dios. Así que, tomemos un momento y veamos la gracia de Dios. Comencemos al contestar la pregunta: ¿Qué es la gracia?

Los múltiples nombres de la Divinidad

Para entender mejor la gracia, tenemos que volver a la Trinidad. Tres personas componen la divinidad: el Padre, el Verbo/la Palabra (Jesús, el Hijo) y el Espíritu Santo (1 Juan 5:7). Aunque los tres están siempre juntos, se han turnado Quién tiene la posición de dominio en el trato con la humanidad.

Durante los primeros 4.000 años de nuestra existencia, Jehová el Padre tuvo esa posición. Él estuvo cara a cara con la humanidad. En su trato con nosotros, se refería a Sí Mismo por muchos nombres: Jehová Rapha, Jehová Shalom, Jehová Nissi y otros. Cada Nombre refleja un aspecto de Su naturaleza. Si sólo nos fijáramos en uno de Sus tantos nombres, no tendríamos una idea clara de Quién es Él. Por ejemplo, si sólo supiéramos que es *Jehová Rapha*, lo conoceríamos como Sanador, pero no sabríamos que también es *Jehová Shalom*, nuestra Paz. O podríamos pasar por alto que Él es *Jehová Nissi*, nuestro Estandarte. Le estaríamos vendiendo por debajo de Su plenitud.

Lo mismo ocurre con el Hijo. Lo conocemos como Jesús, Cordero de Dios, Príncipe de Paz y otros nombres. Cada uno sólo comunica un aspecto de Su identidad y de lo que hizo. Aunque Su tiempo en la tierra fue corto y Su posición de dominio fue de sólo 33 años, Él lo cambió todo.

Lo mismo se puede decir acerca de entender la plenitud de quien es el Espíritu Santo. También lo conocemos por muchos nombres, como Consolador y Espíritu

de Verdad. Sin embargo, hay uno en particular al que quiero que prestemos mucha atención: *Espíritu de Gracia*.

Hebreos 10:28-29 menciona este Nombre:

El que ha desechado la ley de Moisés ha de morir sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto mayor castigo piensan que merecerá el que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha considerado de poca importancia la sangre del pacto por la cual fue santificado y que ha ultrajado al Espíritu de gracia? (Reina Valera Actualizada, *énfasis añadido*).

Los creyentes a menudo se refieren a la gracia como una posición. Pero, una posición no puede ser ultrajada – solo una persona puede serlo. Después del ministerio terrenal de Jesús, después de Su muerte y resurrección, el Espíritu Santo, o el Espíritu de Gracia, recibió la posición de dominio. Él tenía –y continúa teniendo– dominio en el trato con la humanidad. En griego, la palabra *llena* es la palabra *plérés*, que significa “cubierto de gracia”. Luego, en Juan 14:17, Jesús llamó al Espíritu Santo el «Espíritu de verdad».

La Gracia de Dios Cubrió a Jesús

Observa a Jesús y Su ministerio terrenal: «Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad» (Juan 1:14).

En este versículo, una vez más aparece la palabra gracia junto a la palabra *verdad*. Incluso vemos al Espíritu Santo cubrir a Jesús con gracia y verdad cuando Jesús fue bautizado en el río Jordán. Los versículos 32-33 dicen: «Vi al Espíritu descender del cielo como paloma, y permanecer sobre él. Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquél sobre quien veas que el Espíritu descende, y que permanece sobre él, es el que bautiza con el Espíritu Santo».

Hechos 10:38 también registró esta cobertura: «Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder». La palabra *poder*, o *dunamis* en griego, significa “sobrenatural, o capacidad de

hacer milagros.” No sólo Dios estaba con Jesús, sino que el Espíritu Santo, el Espíritu de Gracia, también había venido sobre Él.

No le des lugar al enemigo

Te preguntarán: “Entonces, ¿qué significa todo esto para los creyentes que viven en el siglo XXI?”

Podemos ver exactamente cómo Él afecta nuestras vidas diarias cuando vemos al Espíritu de Gracia activo en la vida del Apóstol Pablo. Este era un hebreo sumamente educado que fue llamado a alcanzar a los gentiles. ¿Puedes imaginarte lo que pensaron los gentiles cuando vieron a este hebreo de hebreos entrar en medio de ellos, vestido como estaba, con su aspecto? No sabían qué pensar de él. Segunda de Corintios 11:22-28 nos cuenta lo que Pablo soportó en consecuencia: golpes con varas, una lapidación y tres naufragios. Se enfrentó a peligros en las ciudades, peligros en el campo y peligros en el mar. Se enfrentó a ladrones e infieles, e incluso a compañeros romanos. ¡El hombre pasó por todo!

Estás capacitado para hacer el bien

En el capítulo siguiente, Pablo escribió: «Y para que no me exaltara demasiado por la grandeza de las revelaciones, se me clavó un aguijón en el cuerpo, un mensajero de Satanás, para que me abofetee y no deje que yo me enaltezca. Tres veces le he rogado al Señor que me lo quite» (versículos 7-8).

Medita en ello. Incluso después de lo que había escrito en el capítulo anterior, Pablo le había pedido ayuda al Señor tres veces para librarse del espíritu demoníaco que lo asaltaba. Él estaba diciendo, “He pasado por muchas cosas. Ni siquiera estoy enojado por ello, pero es Tu turno, Dios. Ven a ayudarme con esto.”

En lugar de venir y ayudarlo, el Señor le respondió diciendo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se realiza plenamente en lo débil.» (versículo 9a, *BLPH*). Llamó a la gracia de Dios, la fuerza de Dios.

La palabra *gracia* en este versículo es la misma palabra griega, *dunamis*, que leímos antes en Hechos 10:38 (*RVA-2015*). En Hechos, se tradujo como *poder*, pero aquí se traduce como *fuerza*. Ambas se refieren a la fuerza de Dios, pero en este versículo, Dios iguala Su gracia con Su fuerza.

Pablo continuó: «Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo. Por eso me complazco en las debilidades, afrentas, necesidades, persecuciones y angustias por la causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte» (versículos 9b-10).

Esa palabra *complazco* significa “pensar bien en”. Pablo decidió pensar bien en las situaciones que estaba afrontando por amor a Cristo. **La palabra griega traducida como “por causa” es *huper*, que significa “por encima de”,** con la ayuda del poder de Dios. Es el Espíritu de Dios, el Espíritu de Gracia, quien nos capacita para hacer lo que no podemos hacer por nosotros mismos.

El Espíritu de Gracia hoy en día

Cada creyente ya ha experimentado el Espíritu de Gracia, el *dunamis* de Dios. Efesios 2:8-9 dice: «Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios; ni es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie». Esa palabra *salvado* es de la palabra griega *sozo*, y significa “sanado, librado, protegido, preservado y hecho pleno”.

Cuando fuiste salvo, no cambiaste simplemente de categoría, pasando de pecador a sin pecado. El Espíritu Santo entró y creó un nuevo tú (2 Corintios 5:17). El milagro más grande que hayas visto es cuando fuiste re-creado. Tu cuerpo puede *parecer* el mismo, pero tú ya no eres el mismo.

¿Quién lo hizo? La Gracia misma, el Espíritu Santo. Él es quien te re-creo y te hizo sagrado (2 Timoteo 1:9).

Por *gracia* eres salvo. Por *gracia* eres sanado. Por *gracia* eres librado.

Es el Espíritu de Gracia, el Espíritu Santo, quien te guarda y te preserva.

A través de la Palabra de Fe

Todo esto sucedió a través de la palabra de fe. Sin fe, es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6). Sin fe, es imposible acceder a la gracia. Pero con fe, la gracia es liberada. La fe permite que el Espíritu de Gracia se mueva y haga todas las cosas que Él hace. Cuando caminas por fe, el Espíritu de Gracia –el Espíritu Santo– sana, libera, preserva. Es solo con Él que puedes hacer todo lo que estás llamado a hacer. ¡Él es el Único que te hará IMPARABLE! 🕊



*¡Sigue la
corriente!*

“A los cristianos que dependen de este mundo no les va muy bien en la actualidad. Se limitan a la tecnología del mundo (habilidades y respuestas), y por ende obtienen los resultados del mundo. Miran hacia afuera en lugar de mirar hacia adentro.”



¿Ya lo notaste? Este mundo vive constantemente plagado de escasez. Parece que a todos siempre les hace falta algo.

Nunca oyes a nadie decir: “Ay, tengo más tiempo del que necesito... tengo más dinero del que puedo gastar... tengo tantas soluciones, ¡que tengo que cazar problemas sólo para mantenerme al día!” Esas frases suenan ridículas en un mundo gobernado por la escasez y la carencia.

Sin embargo, son el tipo de palabras que tú y yo deberíamos expresar todo el

tiempo. Al fin y al cabo somos hijos de Dios nacidos de nuevo y no pertenecemos a este mundo lamentable. Estamos *en él*, dijo Jesús, pero no somos de él (Juan 17:15-16). Pertenecemos al reino de Dios, y en ese reino no hay escasez.

La palabra *reino* significa “dominio”. El reino de Dios es aquél donde Dios tiene dominio. Por supuesto, Dios tiene dominio absoluto en el cielo y cada hijo de Dios disfrutará finalmente de las bendiciones de Su reino. Sin embargo, ino



CONSEJOS PRÁCTICOS

1

Cuando le das a Dios el dominio en tu vida, puedes experimentar «días de cielo sobre la tierra» (Deuteronomio 11:21).

2

Someterse al fluir sobrenatural del Espíritu comienza con escuchar y obedecer la Palabra de Dios; poniéndola en tu corazón y sacándola consistentemente de tu boca. (Proverbios 4:20-23)

3

Dios te ha equipado con Su poder para que puedas fluir en el Espíritu y lograr cosas eternas para Él, ¡que durarán para siempre! (1 Pedro 2:9, *AMPC*).

4

En el momento en que naciste de nuevo, Dios mismo vino a morar dentro de ti. Su Espíritu es un manantial de vida que brota continuamente dentro de ti. (Juan 4:13-14)

5

Dios envió a Jesús ungido con el Espíritu Santo y con poder. Y te envía a ti para que vivas como Jesús vivió. (Hechos 10:38)

*“No importa
lo inteligente
que seas,
humanamente
hablando;
te vas a
decepcionar
en la vida y
vivirás muy
por debajo
de lo mejor
de Dios si no
aprendes a
seguir la voz
del Espíritu.”*

tenemos que esperar! Si le damos a Dios dominio en nuestras vidas aquí y ahora, podemos experimentar «días de los cielos sobre la tierra» (Deuteronomio 11:21).

“Pero Gloria, no entiendo cómo es posible. Todo en este mundo que nos rodea se está desmoronando. No tiene nada de celestial.”

Es cierto. A los cristianos que dependen de este mundo no les va muy bien en la actualidad. Se limitan a la tecnología del mundo (habilidades y respuestas), y por ende obtienen los resultados del mundo. Miran hacia afuera en lugar de mirar hacia adentro.

Ahora mismo, es en el interior de cada creyente que encontrarás todo lo necesario y todo lo que Dios ha prometido. Los \$500 extras al mes que necesitas para tu familia están allí. El auto nuevo que necesitas está allí. La sanidad que necesitas, las respuestas que necesitas, los milagros que necesitas –en su totalidad– están allí en tu corazón.

Dios Mismo vive en ti. Él vino a habitar tu interior en el momento en que naciste de nuevo, y Él es la Fuente de todo. Su Espíritu es un manantial de vida que bulle continuamente en tu interior. Y, a diferencia de los pozos del mundo, ¡éste nunca se seca!

Jesús Mismo nos lo aseguró en Juan 4, donde dijo: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás. Más bien, el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que fluya para vida eterna» (versículos 13-14).

¡Piénsalo! A través del manantial sobrenatural de Su Espíritu, Dios nos imparte continuamente fuerza y poder, guía y consejo. Nos está proporcionando una reserva que nos mantendrá completamente abastecidos, no según los escasos recursos de la tierra, sino según Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19). Todo lo que tenemos que hacer es adentrarnos en el flujo del Espíritu Santo y tendremos todo lo que necesitamos.

Los creyentes nunca deberían tener que remar en la corriente natural de las cosas tratando de mantener sus cabezas a flote mientras las circunstancias y la escasez del mundo los arrastran corriente abajo. En lugar de fluir con la corriente de las cosas naturales y mundanas, todos deberíamos empezar a fluir con la corriente del Espíritu.

Del desierto al río

Someternos a ese fluir sobrenatural comienza con el escuchar y obedecer la Palabra de Dios – poniendo esa Palabra en nuestros corazones y declarándola con nuestras bocas consistentemente, tal como Dios nos instruyó en Proverbios 4:20-23: “Hijo mío, atiende a mis palabras; consiente y sométete a mis dichos. Que no se aparten de tu vista; guárdalas en el centro de tu corazón. Porque son vida para quienes las hallan, sanidad y salud para toda su carne. Mantén y guarda tu corazón con toda vigilancia y como prioridad de todo aquello que guardas, porque de él manan las fuentes de la vida.” (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Si estás atendiendo a la Palabra de Dios, cuando se presente un problema no pensarás en ir primero al mundo. Irás a la Palabra. Descubrirás lo que Dios ha prometido hacer por ti. Una vez que hayas encontrado esa promesa, la pondrás en tu corazón. La creerás. La hablarás. Entonces la fe cobrará vida en tu interior. Una vez que la fe para afrontar dicha situación cobre vida, el poder de Dios explotará en tu corazón y comenzarás a caminar en victoria.

Aunque el mundo natural todavía se vea tan oscuro como siempre, y todos te sigan diciendo cuán imposible luce tu situación, no importará. Sabrás que has salido de la corriente de las circunstancias y habrás entrado en el río de Dios. Y, una vez que el río de Dios empieza a fluir desde tu interior, todo el reino natural deberá someterse. Las malas situaciones, la pobreza, la enfermedad y las carencias de cualquier tipo deberán doblar sus rodillas ante Su suministro sobrenatural.

Nunca olvidaré lo desesperados que estábamos Ken y yo cuando por primera vez accedimos a ese flujo sobrenatural. Estábamos tan quebrados y endeudados que parecía que nunca saldríamos. Ken era estudiante en la Universidad Oral Roberts y vivíamos en una casa vieja y destartalada, amueblada con objetos de segunda mano de la tienda *Goodwill*. La gente amenazaba con demandarnos y teníamos un historial de fracasos financieros en todo lo que intentáramos hacer.

No nos habíamos propuesto arruinarlo

todo. Nos habíamos metido en esa terrible situación al fluir con las fuerzas naturales del mundo. Habíamos tratado de la mejor manera, pero la derrota y la escasez (lo que la Biblia llama “maldiciones”) del mundo nos habían alcanzado.

Entonces, un día, la Palabra de Dios llegó a mí. No me habló con una voz audible. Simplemente me hizo llegar una escritura al corazón mientras leía la Biblia. La escritura era 2 Corintios 9:8: “Dios puede hacer que toda gracia (todo favor y bendición terrenal) venga a ustedes en abundancia, para que siempre y en toda circunstancia y cualquiera que sea la necesidad sean autosuficientes [poseyendo lo suficiente para no requerir ayuda o apoyo, y provistos en abundancia para toda buena obra y donación caritativa]” (AMPC).

Parecía que Ken y yo nunca tendríamos abundancia de nada, excepto de las necesidades. Sin embargo, decidí creer en la Palabra de Dios y comencé a decir: “¡Dios puede hacer que toda bendición terrenal venga a mí en abundancia! Dios puede hacerlo.”

Ken también lo creyó, y juntos comenzamos a aprovechar la corriente del Espíritu. Empezamos a hablar de prosperidad en lugar de pobreza. Dejamos de pedir dinero prestado. Y empezamos a obedecer las indicaciones del Espíritu Santo en el área financiera.

Once meses después, ¡estábamos completamente libres de deudas!

Le creímos a Dios y obedecemos Su Palabra, y Él pudo revertir ese fracaso y suplirnos no de acuerdo con la escasez de este mundo, sino conforme Sus riquezas en gloria.

El Gran Igualador

Desde entonces, nunca he querido vivir de otra manera. Me gusta saber que cada día, mientras realizo mi trabajo diario –ya sea estudiar la Palabra, escribir cartas o grabar un programa de televisión– hay un flujo del Espíritu de Dios en mí para proveerme y hacer de mí un éxito mucho mayor de lo que jamás podría ser por mí misma.



**PALABRAS DE FE:
POR LA SANTIDAD**

Dios nunca planeó que lucharas por ser santo al mantener reglas religiosas y trabajar con esfuerzo en tu comportamiento. Él te hizo santo por dentro en el momento en que naciste de nuevo. Él solo quiere que renueves tu mente con la Palabra, para que puedas operar en tu nueva identidad y vivir una vida santa por fe!

Mientras más mires en la Palabra y te encuentres en ella, más se revelará en ti la santa y gloriosa imagen de Jesús.

2 Corintios 3:18

Tu viejo espíritu pecaminoso murió en el momento en que naciste de nuevo y tu espíritu fue recreado a imagen de Dios.

Efesios 4:22, 24

A medida que te alimentes de la Palabra de Dios, ésta afectará tu alma y comenzarás a actuar por fuera como quien ya eres por dentro.

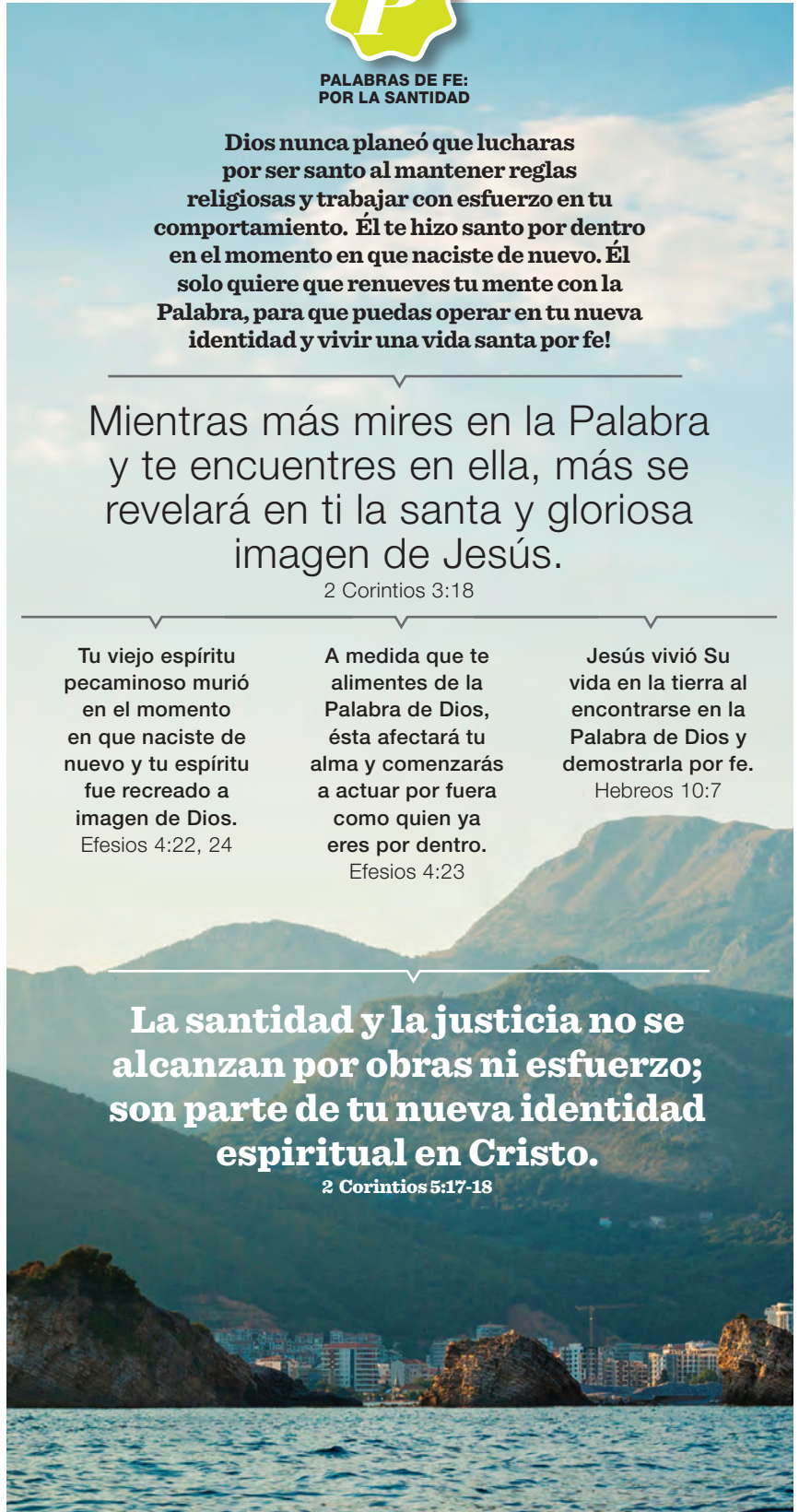
Efesios 4:23

Jesús vivió Su vida en la tierra al encontrarse en la Palabra de Dios y demostrarla por fe.

Hebreos 10:7

La santidad y la justicia no se alcanzan por obras ni esfuerzo; son parte de tu nueva identidad espiritual en Cristo.

2 Corintios 5:17-18



MARZO

(EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



George
Pearsons

Terri
Pearsons

26 de febrero al 1 de marzo
Cómo conservar tu sanidad
**Pastores George y
Terri Pearsons**

Domingo 3 de marzo
Recibe el Plan del Pacto de
Dios para tu sanidad
Kenneth Copeland

4 al 8 de marzo
Como Dios
Kenneth Copeland

Domingo 10 de marzo
Dios te ha dado la victoria
sobre la enfermedad
y la dolencia
Kenneth Copeland

11 al 15 de marzo
El Espíritu de Verdad
Kenneth Copeland

17 de marzo
Conoce tu Pacto con Dios
Kenneth Copeland

18 al 22 de marzo
La fe es tu victoria
Kenneth Copeland

Domingo 24 de marzo
Tus palabras activan las
leyes fundamentales
de la fe
Kenneth Copeland

25 al 29 de marzo
Pon tu mente en Dios y en
Su PALABRA
Kenneth Copeland

Domingo 31 de marzo
Jesús te ha redimido
de la maldición
Kenneth Copeland

MÍRANOS EN EL

VICTORY
CHANNEL

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

Verás, cuando te sometes a Él, no importa realmente qué atributos o carencias puedas tener en lo natural. No importa si eres una persona de alto o bajo intelecto; eres inteligente cuando fluyes en el Espíritu, porque a través de Él estás conectado sólo a información precisa.

No importa cuán inteligente seas, humanamente hablando, te vas a decepcionar en la vida y vivirás muy por debajo de lo mejor de Dios si no aprendes a seguir la voz del Espíritu.

“Pero Gloria, no creo que Dios me hable como en tu caso.”

Sí, lo hace. Sólo que no has estado sintonizando Su frecuencia. Jesús prometió que Sus ovejas escucharían Su voz (Juan 10:3). Así que cree en esa promesa y comienza a dirigir tu oído hacia Él pasando tiempo cada día en la Palabra y en oración.

Al hacerlo, descubrirás que hay una palabra de Dios –un impulso– siempre que la necesites y para cualquier cosa. No me refiero sólo a las cosas espirituales. Dios te dará respuestas y te iluminará en cada situación si aprendes a fluir en Su Espíritu.

Así operaba Jesús cuando estuvo en la tierra. La Biblia dice: «El Espíritu Santo descendió sobre él» (Lucas 3:22) y a partir de ese momento, Él comenzó a tener manifestaciones del Espíritu en Su ministerio. Jesús dijo claramente que Él no hacía los milagros, las sanidades y otras cosas maravillosas que sucedían dondequiera que iba. Él dijo que era el Padre en Él Quien los hacía.

¡Atrévete!

¿Estoy diciendo que podemos vivir como Jesús? Sí, correcto. El mismo Espíritu que vino sobre Jesús cuando fue bautizado en el Jordán viene sobre nosotros cuando somos bautizados en el Espíritu Santo. Y ese Espíritu nos da poder para hacer las mismas obras que Él hizo.

Si lo dudas, vuelve a leer el LIBRO DE LOS HECHOS. Verás milagros realizados, personas sanadas, demonios expulsados... no por Jesús, sino por personas como Pedro, Juan, Felipe, Esteban y Pablo.

Pedro incluso resucitó a una mujer llamada Dorcas y «muchos creyeron en el Señor» (Hechos 9:42). ¡Claro que creyeron! Dios nunca quiso que la gente tuviera que creer que Su Palabra es verdadera sólo

porque nosotros lo decimos. Él quiere que las manifestaciones del Espíritu la acompañen y confirmen.

En este último gran mover de Dios en la tierra, la gente comenzará a ver esas manifestaciones otra vez. Señales y maravillas seguirán la Palabra tal como lo hicieron en el libro de los Hechos. Y si tú estás predicando la Palabra de Dios, ¡esas señales *te seguirán!*

No tenemos que ser meros espectadores de lo que Dios hace. Podemos ser parte de ello si queremos, y te lo digo ahora mismo, ¡yo quiero!

No quiero enredarme en esfuerzos naturales que ni siquiera me importarán dentro de un año. ¡Quiero estar inmersa en el torrente de la gloria!

Dios no me puso en esta generación del fin de los tiempos para que desperdiciara el tiempo en las cosas temporales del mundo. Él no me bautizó en el Espíritu Santo para que pudiera dedicar todo mi tiempo y atención a alguna tontería que ni siquiera recordaré el próximo año. Él me equipó con Su poder para que pudiera fluir en el Espíritu y lograr cosas eternas para Él, ¡que durarán para siempre! Él me envió aquí para mostrar Sus poderosas obras y mostrar Su amor (1 Pedro 2:9, *AMPC*).

Jesús dijo: «Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes» (Juan 20:21). ¿Cómo envió el Padre a Jesús? Lo envió ungido con el Espíritu Santo y con poder (Hechos 10:38). Y nos envía a vivir como Jesús vivió.

Para ello, debemos salir de la corriente del mundo y dejar de estar limitados por su enfermedad, pobreza y falta de poder. Debemos empezar a vivir en el flujo del Espíritu. Debemos empezar a vivir una vida de abundancia, bendición, salud y crecimiento, una vida que actúe como si la Palabra de Dios fuera verdad, una vida que deje que el Espíritu Santo guíe, ame e ilumine el camino.

Esa clase de vida está disponible ahora mismo para cada creyente que esté dispuesto a entrar en ella. Está lista para fluir desde tu interior y proveerte de todo lo que necesites para ser todo lo que Jesús te ha llamado a ser.

Así que, si todavía estás en la orilla de este poderoso río del Espíritu Santo, observando y preguntándote si deberías dar el paso, déjame animarte a que lo hagas.

No esperes ni un minuto más. Lánzate... ¡el agua está buena! 🙌

¡Una obra de arte!

La esquina de la
Comandante Kellie

Niños normales haciendo cosas extraordinarias a través del poder de la Palabra de Dios. Ese es el lema de *Superkids*.

Hace muchos años, cuando Dios puso esta visión en nuestros corazones, basamos nuestro lema en el libro de Efesios. En aquel entonces, pensaba que la *Academia Superkids* era sólo una idea para un cuento infantil. ¡Pero era mucho más! Era un plan de Dios para crear un corazón en Sus hijos donde Él pudiera moverse, vivir y mostrar Su amor y poder. Él no estaba viendo películas y libros. ¡Te estaba viendo a TI!

Efesios 1:19-20, *La Traducción de la Pasión*, dice: “Oro para que ustedes experimenten continuamente la grandeza incommensurable del poder de Dios puesto a su disposición por medio de la fe. Entonces, ¡sus vidas serán un anuncio de este inmenso poder mientras obra a través de ustedes! Este es el poderoso poder que fue liberado cuando Dios resucitó a Cristo de entre los muertos y lo exaltó al lugar de mayor honor y suprema autoridad en el reino celestial”.

Esa es la razón por la que hablamos de la “fe famosa” el mes pasado. Cuando creíste las palabras de Dios y le pediste a Jesús que entrara en tu corazón, Él te llenó de Sí Mismo. En ese mismo momento, Jesús comenzó a recrearte de adentro hacia afuera para que fueras tan puro, santo y lleno de Dios como Él es. Él te ve viviendo como Su pueblo en la tierra, haciendo todas las maravillosas obras que Él vino a hacer, caminando en el mismo poder que lo levantó de entre los muertos. Medita en ello por un instante.

Puede que te preguntes: *¿Por qué no estamos experimentando ese poder cuando la Biblia dice que lo experimentaremos CONTINUAMENTE?*

He escuchado a algunas personas explicar la falta de poder diciendo, “Dios ya no hace milagros”. O, “Tú no eres puro y santo como Jesús, así que no puedes hacer lo que Él hizo”. O, “No pasas suficiente tiempo orando, leyendo la Biblia o yendo a la iglesia”.

Todas estas respuestas dependen de que hagamos algo GRANDE y PERFECTO - continuamente. Pero la Palabra de Dios es muy

simple. Dice: “experimenten continuamente la grandeza incommensurable del poder de Dios puesto a su disposición por medio de la fe”. Es a través de la fe (creencia) que recibes Su grandeza en tu vida. Podrías decir, “Comandante, ¡yo creo! Y leo la Biblia, voy a la iglesia y oro. ¿Qué más hay?”

Los versículos 20-22 nos dicen que TODO está bajo la autoridad y gobierno de Jesús. ¡Él es el REY! El versículo 23 dice que somos hechos plenos y completos por Cristo y ¡Él llena todo con Él Mismo! No tienes que hacer nada más para que eso suceda. Tú ya estás lleno de Jesús, de Su autoridad y de Su poder. Esa es tu identidad, pero ¿realmente lo crees? La fe viene cuando escuchamos Su Palabra.

Efesios 2 nos muestra lo que puede interponerse en nuestro camino de representar a Jesús como queremos. Cuando la gente seguía al diablo y estaba llena de pecado, Dios eligió darnos la vida de Jesús para que pudiéramos elegir ser Sus hijos. Nadie lo merecía, pero Él hizo que cualquiera que le pidiera a Jesús entrar en su corazón fuera uno con Jesús. Los versículos 8-9 dicen: “Porque por gracia son salvos por medio de la fe. Nada de lo que ustedes hicieron pudo jamás ganar esta salvación, pues fue el regalo de amor de Dios que nos trajo a Cristo. Así que nadie podrá jactarse jamás, porque la salvación nunca es una recompensa por las buenas obras o el esfuerzo humano”.

Fue la gracia (el poder) de Dios la que nos salvó cuando creímos en Su mensaje de salvación y amor. NUNCA PODRÍAMOS ganarla haciendo cosas buenas como ir a la iglesia, leer la Biblia, orar o actuar correctamente. Todas esas cosas son buenas, pero no compran la salvación, el poder o el amor. El amor viene del Padre Mismo. No puedes alardear o querer ser recompensado por lo que haces por Él. Tus buenas obras no pueden ser en lo que se basa tu fe. La fe para ser un hijo de Dios, para parecerte a Él, actuar como Él, e incluso sanar y amar como Él debe estar

basada en QUIEN Él dice que eres, no en lo que haces.

No es tu trabajo tratar de hacerte lo suficientemente bueno para que Dios te ame. ¡Él ya te ama! Y de cualquier manera que tú y yo necesitemos mejorar o cambiar, es el trabajo del SALVADOR salvarnos - caminar con nosotros, guiándonos hacia el cambio. Nosotros sólo lo SEGUIMOS. Deja de tratar de ENTRAR al Cuerpo de Cristo. ¡Ya PERTENECES! ¿Cuál es la diferencia? Tratar de encajar significa que necesitas trabajar para cambiar y parecerte a un hijo de Dios. Pertenecer significa que ya eres un hijo de Dios. Eres parte de la familia de Dios porque Él te hizo ser como Él cuando le pediste que entrara en tu corazón.

No puedes recibir crédito por ello, o arruinarlo cuando te equivocas. Dios no te paga por tu buen comportamiento ni te castiga por tu mal comportamiento. Jesús sigue trabajando contigo y para ti a medida que creces en Él.

Superkids, pongan su fe en el versículo 10, que dice: «Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás» (*Nueva Traducción Viviente*). Recibe esto como las propias palabras

de Dios sobre ti, y CREE que eso es lo que eres. Di: “Soy una obra de arte, que el Creador y Maestro Artista sigue puliendo. Le pertenezco como Su hijo y Él tiene un gran plan para mí”.

Él ya tiene tu camino planeado. Tomando ese camino es como Él es capaz de cambiar tu vida en el exterior para que empieces a parecerte más a Él cada día. Tú eres la imagen de Su amor y poder. Nosotros lo mostramos y a Él le gusta mostrarnos, señalándonos como Sus propios hijos mientras Él nos convierte en esa obra maestra de Su creación.

Somos *Superkids* viviendo la vida que Él planeó para nosotros antes de que nacíramos.

La obra de arte de Dios,
La Comandante Kellie 🍎





MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

marzo 24



gratis*

NO ACEPTES LA TRISTEZA por Kenneth Copeland

La tristeza viene disfrazada de simple y “sana” emoción. Sin embargo, si se lo permitimos, nos consumirá poco a poco hasta secarnos; pues es engañosa, destructiva, y la compañera inseparable de la muerte...

Este libro de Kenneth Copeland expone la naturaleza mortal de la aflicción, y al mismo tiempo, le motiva a que se libre de ella.

AG240301

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de marzo de 2024.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.